

Noticias de la Academia, julio-diciembre de 2016

Emilio Cordero Michel¹

En el semestre se realizaron las siguientes actividades: elección de nueva Junta Directiva para el período 2016-2019, su juramentación y toma de posesión; nombramiento de los integrantes de varias Comisiones estatutarias y de 2 Colaboradores; 14 conferencias; 2 paneles; 1 simposio; Investigaciones históricas; 2 obras editadas; 6 obras puestas en circulación; Biblioteca: 142 títulos (174 ejemplares) ingresados; 2,120 obras donadas y otras noticias.

Elección de nueva Junta Directiva, su juramentación y toma de posesión

La Asamblea Ordinaria de Miembros de Número de la Academia Dominicana de la Historia, en reunión celebrada en la tarde del miércoles 13 de julio de 2016, previa convocatoria conforme a la disposiciones de su Estatuto Orgánico, contando con la presencia de quince (15) Académicos que constituían el quórum, eligió por mayoría de votos a los siguientes integrantes de la Junta Directiva para el período 2016-2019:

1. Miembro de Número de la Academia Dominicana de la Historia, presidente de su Junta Directiva en el período 2007-2010 y editor de esta revista.



Dra. Mu- Kien Adriana Sang Ben, presidente, por unanimidad por 15 votos;

Lic. Adriano Miguel Tejada, vicepresidente, por 13 votos favorables;

Dr. Amadeo Julián secretario, por 8 votos favorables;

Lic. Manuel García Arévalo, tesorero, por 14 votos favorables, y

Lic. José del Castillo Pichardo vocal, por 14 votos favorables.

El presidente saliente, Lic. Bernardo Vega Boyrie, agradeció a los Miembros de la Junta Directiva que presidió el apoyo que recibió y exhortó a la nueva Junta Directiva a cumplir con los deberes y obligaciones establecidos en los Estatutos.

En la sesión solemne celebrada en el salón de actos de la institución en la noche del 10 de agosto, la nueva Junta Directiva fue juramentada por el presidente saliente Lic. Bernardo Vega Boyrie y puesta en posesión para dirigir a la Academia por el tiempo que fue elegida. Luego, el Lic. Vega presentó un resumen de las actividades realizadas durante su mandato en los años 2013-2016 y la presidenta de la nueva Junta Directiva, Dra. Mu-Kien Adriana Sang Ben, expuso los siguientes planes y programas que intentará ejecutar durante su período:

Palabras de la Dra. Mu-Kien Adriana Sang Ben

“Señores Bernardo Vega, presidente saliente de la Academia Dominicana de la Historia;

Roberto Cassá, José Chez Checo, Emilio Cordero Michel y Frank Moya Pons, ex presidentes de la Academia;

Miembros de Número y Correspondientes;

Compañeros que integran la nueva Junta Directiva que hoy asume las riendas de la institución;



Mi esposo Rafael Toribio, cómplice eterno de mis aventuras y en su persona a los demás miembros de mi larguísima familia que están presentes;

Rector de la PUCMM, padre Ramón Alfredo de la Cruz Baldera y monseñor Agripino Núñez, ex rector de la PUCMM y presidente de la Fundación Madre y Maestra;

Amigos queridos que vinieron a acompañarme;

Público en general.

Buenas noches,

Gracias por acompañarnos, a nosotros los nuevos miembros de la Junta Directiva de la Academia Dominicana de la Historia, en esta calurosa noche de agosto, muy característica de nuestro verano tropical.

En esta casa y en este salón, lleno de historia, me dirijo a ustedes con alegría para asumir la presidencia de la Academia Dominicana de la Historia. Por primera vez, en 85 años, una mujer historiadora asume esta posición y me siento orgullosa de ostentar este gran honor.

A través de los años, en la construcción de la historia, grandes y valientes mujeres hicieron verdaderos sacrificios para lograr visibilidad después de siglos de invisibilidad, olvido y ausencias. Se hicieron peligrosas porque leían y reclamaban poder pensar con cabezas propias. Y, en acto de valentía, tomaron senderos distintos a los que la sociedad les imponía.

Gracias a este grupo de valientes mujeres, nosotras, las mujeres de hoy, hemos podido ganar espacios sociales, tradicionalmente vedados. Como bien explicó Luis Vitale, en su notable libro *La Mitad invisible de la historia*, nosotras hemos sido: “Mujeres sin rostro, de fisonomía desdibujada por el



tiempo, virtualmente sepultadas en la historia”.² Y esta situación es mucho más especial para mí, una dominicana de padre chino, nacido en una lejana aldea de la China continental. Allí, en esa inmensa nación, todavía hoy, en el siglo XXI, la mujer, a pesar de los avances en materia económica y tecnológica, sigue siendo considerada una persona de segunda categoría. Y como explicó Xiran Sue en su desgarrador libro autobiográfico, *Nacer mujer en China*, el horizonte liberador es el matrimonio. Sale de una cárcel, para construir la suya. La sabiduría china, tan profunda y prolifera se detiene ante la mujer.

Creo, sin lugar a dudas, que esta noche se marca un hito en la propia historia de nuestra amada institución. Una rápida mirada a los cuadros que engalanan este salón, y de los que están en el espacio contiguo, podremos ver que todos, con la excepción de nuestra María Ugarte, son historiadores hombres.

Gracias a Dios que desde hace algunos años, nuestra Academia ha realizado grandes esfuerzos para que las mujeres historiadoras formemos parte activa en nuestras estructuras y participemos con fuerza en nuestras actividades.

La Academia Dominicana de la Historia fue fundada el 23 de julio de 1931, mediante el Decreto No. 186. Se instaló formalmente el 16 de agosto de ese año, hace, como dijimos, exactamente hace 85 años. Durante sus años de existencia, ha acogido en su seno a los más importantes historiadores del país. Salió a la luz en circunstancias históricas muy diferentes a las actuales. Se vivían los inicios de la dictadura de Trujillo.

Por convicción o temor la historia de entonces se convirtió en la práctica en la historia oficial del régimen. Se centró en

2. Luis Vitale. *La mitad invisible de la historia*. Buenos Aires, Sudamericana-Planeta, 1987, p. 64.



el pasado remoto y solo llegaba hasta el siglo XIX. Cuando su discurso alcanzó el siglo XX, fue para emular a la dictadura y sus logros. Se especializaron en contar, con precisión impresionante, la concatenación de los hechos, dando muestras de una gran erudición.

Lo importante era el recuento, no la interpretación, por supuesto. También es justo reconocer que la prolifera producción intelectual ha servido de fuente obligada de información para las generaciones presentes. Por ejemplo, los libros de don Emilio Rodríguez Demorizi siguen siendo fuente obligatoria de consulta. Fernando Braudel describió con lucidez esta forma de hacer historia al decir:

“Sus relatos estaban cronometrados con la misma medida o el mismo ‘reloj’, ignorando ritmos y velocidades. De manera que las guerras, las catástrofes y todos aquellos sucesos por los que esa historia se interesaba, se habían producido en tal o cual fecha precisa, habían durado tal o cual período de tiempo, era ‘un dato más’ y, en todo caso, de corto alcance, puesto que la historia tradicional se volcaba a los eventos breves, explosivos e instantáneos”.³

Pasaron los años, y después de un gran activismo académico, produciendo la revista *Clio* y otras publicaciones, nuestra Academia vivió en un letargo casi mortal. Se ensimismó y aisló del mundo, y quedó como espacio de discusión de los escasos eruditos de la historia que formaban parte de sus filas.

Llegaron nuevos tiempos. Nuestra Academia Dominicana de la Historia, como la vida y las demás instituciones, tuvo que abrirse al mundo, a nuevas corrientes historiográficas y a

3. Fernando Braudel. *La historia y las ciencias sociales*. Madrid, Alianza, 1974, p. 68.



nuevos actores formados en escuelas históricas muy distintas. La Junta Directiva que encabezó el abogado e historiador Julio Genaro Campillo Pérez comenzó el proceso de apertura. En sus inicios hubo reserva, expectación ante ese cambio que, aunque paulatino, era muy grande en relación a lo que existía.

Agradezco mucho a este historiador santiaguero, a quien conocí en mi Santiago natal siendo muy niña. A principios de los años 90 me incorporé como Miembro Correspondiente Nacional y unos años más tarde, iniciándose este siglo, fui electa Miembro de Número.

Convencida de que el hoy es una sucesión de ayeres, una suma de días que se suceden uno tras otro. Convencida también que recibimos una herencia histórica, resultado del trabajo de otros seres quienes antes que nosotros enfrentaron con optimismo y compromiso los retos que tuvieron que superar. Debemos ser lo suficientemente humildes para reconocer el esfuerzo y los aportes que hicieron aquellas personas que llegaron antes que nosotros.

Nuestra institución inició un nuevo sendero. Después de Julio Genaro Campillo Pérez, otros historiadores han ofrecido lo mejor de sí para que nuestra Academia cumpliera su rol social de ser referente en materia histórica, pero sobre todo la principal promotora del conocimiento de la historia en el seno de la sociedad dominicana.

Bajo la presidencia del amigo Roberto Cassá, se incorporaron muchas personas a las actividades de la Academia. La precariedad económica obligó a pensar en alternativas de autofinanciamiento. Ahí surgió el Fondo Patrimonial. Después de muchos esfuerzos, el sector privado se sensibilizó y realizó aportes de manera decidida. Logramos donaciones del sector privado por varios millones de pesos. En ese período se



elaboraron importantes proyectos, uno de ellos fue la *Historia General del Pueblo Dominicano*, que tantas expectativas ha generado. Con él comenzó la apertura de la Academia no solo a los académicos, sino también a los amantes de la historia.

Le siguió la presidencia de José Chez Checo. Bajo su gestión, se continuó con la apertura al gran público a las actividades de la Academia. Celebramos en grande los 75 años de su fundación, y uno de su más grande y significativo aporte fue haber llevado a cuestras la historia dominicana por los cuatro puntos cardinales de nuestros 48,000 kilómetros cuadrados. Se hicieron seminarios locales en lugares inimaginables. La respuesta fue masiva y entusiasta. Se ofreció la oportunidad a los historiadores de esas localidades de contar con un espacio académico para discutir sus ideas. También se iniciaron reconocimientos con el simple objeto de homenajear a aquellos historiadores y amantes de la historia que hicieron importantes aportes.

Emilio Cordero Michel le sucedió en la presidencia. Además de su magnífica labor en la edición de la revista *Clio*, durante sus tres años de gestión, realizó interesantísimos seminarios internacionales en alianza con importantes instituciones nacionales e internacionales. La Academia recibió a muchos colegas de diferentes latitudes, especialmente del Caribe Hispano. Dedicó gran parte de su energía a publicar obras históricas de gran interés para nuestra comunidad académica.

Después de esos tres intensos años, fue electo Frank Moya Pons como presidente. Durante su gestión, se ocupó de localizar tesis doctorales en universidades norteamericanas cuyos temas versaran sobre historia dominicana. Muchas de ellas ya han sido publicadas, incluso por la gestión que termina hoy; pero todavía quedan muchas por publicar. En ese período se organizó



un masivo evento internacional sobre Histórica Económica en el Caribe, en el que participaron cientos de académicos del mundo, vinculados a la investigación histórica e interesados en la historia caribeña.

Frank se destacó por su política de inclusión de todos los historiadores. Bajo su gestión se inició un trascendente programa de becas con la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, España. Ya hemos enviado a casi una decena de profesores de historia. Se busca profesionalizar la investigación histórica pero, sobre todo, crear y formar el grupo de historiadores que asumirán las riendas del proceso cuando nosotros no tengamos ya fuerzas para hacerlo.

Con la gestión de Bernardo Vega Boyrie, la Academia entró en una vorágine impresionante de actividades. Durante su gestión ocurrieron dos importantes efemérides: los 50 años de la Guerra de Abril de 1965 y los 100 años de la Ocupación Militar Norteamericana de 1916-1924 y, aprovechando esas efemérides, se publicaron obras y se organizó un amplio programa de conferencias, algunas de las cuales todavía están pendientes de ofrecerse en lo que resta del año. Además, fue activo en la búsqueda de fondos para proyectos específicos con los empresarios dominicanos.

De las últimas cinco directivas, he formado parte de tres de ellas, ocupando la Secretaría, la Tesorería y la Vicepresidencia. Aunque no era formalmente integrante de la Junta Directiva durante la gestión de Roberto Cassá, participé activamente, sobre todo colaborando en la conformación del Fondo Patrimonial y en las actividades desarrolladas para materializarlo. Lamentablemente, durante la presidencia de mi querido Emilio Cordero Michel, estuve bastante ausente de la Academia, debido a que me encontraba envuelta en una



intensa vorágine laboral, con muchas responsabilidades sobre mis hombros. Lo siento mucho amigo.

El miércoles 13 de julio de este año se realizó la Asamblea Eleccionaria de los Miembros de Número. En esa sesión quedó conformada la Junta Directiva que dirigirá la Academia durante el período 2016-2019. Tuve el honor de haber sido elegida como Presidente, gracias al apoyo unánime de todos los académicos que asistieron. En la vicepresidencia fue electo Adriano Miguel Tejada. En la Secretaría, el Dr. Amadeo Julián, quien se estrena en estas lides. El rol de Tesorero recayó en Manuel García Arévalo. Como vocal fue elegido José Del Castillo Pichardo, quien también es nuevo en las lides de la Junta Directiva.

Confío de corazón que estos cuatro colegas que me acompañarán en esta travesía que comenzará la próxima, semana asumirán el compromiso con pasión, entrega y responsabilidad. Espero que trabajemos en armonía para llevar la institución por los senderos que nuestra comunidad espera. Nosotros cinco hemos asumido un gran compromiso que debemos honrar. Debemos trabajar duramente. Estoy segura que no me sentiré sola en este trayecto que iniciaremos.

Me permito ahora exponer las líneas claves de la gestión que se iniciará en los próximos días. Soy de las que cree que la cohesión institucional es esencial para avanzar y sobre todo, para asegurar el fortalecimiento institucional. Los miembros de Número, Correspondientes y los Colaboradores hacen que esta academia sea una entidad viva. Solo tengo una petición que hacerles: cuando los llamemos para que formen parte de alguna comisión, ofrezcan una conferencia, participen en algún evento aquí en la sede o en un pueblo del interior; o simple y sencillamente para invitarles que vengán a su casa para cuidarla y mimarla, digan con fuerza ¡Claro que sí! ¡Vamos a colaborar!



Estamos aquí porque amamos la historia, porque nos fascina escuchar y aprender acerca de los hallazgos encontrados en las investigaciones hechas por diferentes investigadores. Más aún, compartir con otros lo que estamos pensando, lo que hemos encontrado, es una oportunidad única e irrepetible. Pero sobre todo, creo en la cohesión de los miembros, en el espíritu de cuerpo. Trabajaremos duramente para que los Miembros de Número y Correspondientes se incorporen activamente ofreciendo conferencias, participando en las comisiones de trabajo y en las demás actividades de la institución.

La reforma curricular que ha estado llevando a cabo el Ministerio de Educación, aunque no lo exprese formalmente, en la práctica ha abandonado la historia. En materia de formación docente, los programas de historia son escasos. Y todavía peor, en los diferentes programas y proyectos que se desarrollan en varias universidades, el componente de historia ha sido eliminado. Por esta razón, se hace necesario insistir con los Ministerios de Educación y de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, que respalden la historia, para que vuelva a ser prioridad en la estrategia educativa, necesaria e imprescindible para la formación de conciencia ciudadana de los jóvenes. La enseñanza dominicana tristemente, muy tristemente, ha abandonado la historia; abandono que no se explica porque se pretende construir una ciudadanía consciente.

Asumo como mía la posición de Edgar Morín, el sabio francés padre del pensamiento complejo, quien defendió que la historia juega un papel fundamental en la educación. Es clave para los adolescentes, porque les permite situarse en su propio momento histórico y les da la perspectiva macro sobre el curso mismo de la humanidad, permitiéndoles el conocimiento del carácter multidimensional y complejo de las realidades



humanas. Invita a los profesores superar el estrecho marco de las disciplinas para situarse en los nuevos contextos.⁴

La enseñanza de la historia, como dijo Edgar Morín, debería coronar el proceso siempre y cuando su enseñanza no se reduzca al estrecho y aburrido marco de fechas y hechos, sino al conocimiento que permite aprehender y aprender el carácter complejo y multidimensional de la realidad humana. Solo así podrá desarrollarse una formación ciudadana, que debería tener como fin el de la ciudadanía universal.

Así, conscientes de que la enseñanza de la historia es fundamental, volveremos a acercarnos a las autoridades educativas para ofrecerles nuestra ayuda en materia didáctica de la enseñanza de la historia. De nuestra parte, crearemos un Programa Permanente sobre Enseñanza de la Historia que abarque los siguientes aspectos: Capacitación de profesores; desarrollo curricular; análisis de los libros de texto; y metodología de la enseñanza.

Convencida de que para avanzar en el conocimiento de la historia, se hace necesario profundizar las investigaciones, como una forma romper paradigmas y proponer nuevas aproximaciones en la interpretación de los procesos históricos:

1. Elaboraremos un plan de investigaciones sobre temas no investigados al día de hoy;
2. Se crearán grupos de trabajos sobre temas particulares, que han sido poco estudiados;
3. Buscaremos financiamiento para la realización de esas investigaciones; y

4. Edgar Morín. *Con la cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 2002.



4. Se institucionalizará el Taller Permanente de Investigación Histórica, para fortalecer la formación en esa materia, y crear nuestra propia escuela historiográfica.

Continuaremos, fortaleceremos y ampliaremos la labor de servir de espacio de difusión de los grandes temas históricos en República Dominicana. En concreto proponemos:

1. Conferencias. Se realizarán por lo menos dos conferencias mensuales, impartidas por los Miembros de Número, Correspondientes y los Colaboradores, así como por investigadores extranjeros visitantes;

2. Coloquios regionales de Historia Local. Estos programas se harán en coordinación con nuestros Miembros de número, Correspondientes y los Colaboradores que viven en las diferentes provincias del país;

3. Seminarios internacionales. Se harán al menos dos seminarios en el período en alianza con instituciones nacionales y extranjeras;

4. Congresos de Historia Dominicana. Retomaremos su celebración. Se han realizado más de 15, pero desde hace años no se convocan;

5. Tertulias El autor y su obra. Se invitarán prestigiosos historiadores dominicanos o internacionales para que expongan, en un diálogo abierto con el público, sus experiencias en la investigación histórica;

6. Becas. Continuar el programa de becas para estudios doctorales en Historia en universidades nacionales y extranjeras;

7. Publicaciones. Continuar las publicaciones de trabajos históricas de los Miembros de la institución y de autores



nacionales y extranjeros que sean novedosos o poco conocidos en el país;

8. Tener mayor presencia en los medios de comunicación social. Hacer el esfuerzo de crear una columna quincenal que se titule Notas de la Academia Dominicana de la Historia;

9. Relaciones internacionales. Se fortalecerán con las Academias de Cuba, Puerto Rico, Venezuela y la Sociedad Haitiana de Historia y Geografía, para realizar investigaciones de hechos históricos relacionados con nuestro proceso histórico; y

10. Estar presente en las redes sociales para difundir las actividades de la Academia.

Se impone ahora fortalecer aún más el vínculo con el sector empresarial. Es necesario aumentar el Fondo Patrimonial para que nuestra entidad no tenga como única fuente de financiamiento al Estado. Debemos volver a tocar puertas, no solo para proyectos específicos, como se hizo en esta última gestión, sino también para aumentar el Fondo. Debemos pensar en nuevas fuentes de financiamiento, por lo que nos proponemos la meta de aumentar el Fondo en tres millones de pesos adicionales.

Considerando que el Artículo 57 de los Estatutos de la Academia establece que la Junta Directiva podrá establecer concursos y premios anuales sobre temas históricos, pienso que deberíamos rescatarlo, sobre todo si se toma en cuenta que se instituyó hace unos años el Premio Clío. Será una manera efectiva de estimular la investigación histórica y premiar el esfuerzo serio y la entrega en materia de investigación. Se premiarán dos renglones: Libro del Año y Maestro de Historia del año.



Se continuará con el programa de publicaciones y como forma de maximizar recursos proponemos:

1. Elaborar los criterios para la publicación de obras auspiciadas por la Academia;
2. Hacer los mayores esfuerzos para que los tomos que faltan de la Historia General del Pueblo Dominicano se completen;
3. Indexar la revista *Clío* a nivel internacional;
4. Publicar obras inéditas de los miembros de la Academia, siempre y cuando hayan sido aprobadas por el Comité Editorial; y
5. Continuar con la publicación de tesis de historiadores extranjeros sobre Historia Dominicana..

En materia de fortalecimiento institucional, nos proponemos:

1. Continuar del enriquecimiento y tecnificación de la Biblioteca;
2. Continuar con el proceso de mejoramiento y modernización de las instalaciones; y
3. Hacer los mayores esfuerzos para adquirir un nuevo local para la Academia;

Para finalizar, permítanme hacer unas reflexiones. Los historiadores no solo tenemos el compromiso con la historia por el mero placer, por la simple curiosidad del conocimiento. Si bien nos ocupamos de escudriñar el pasado, tenemos una gran responsabilidad con el mañana.

Parafraseando a Benedetto Croce, una mirada al pasado nos muestra con creces que la historia ha sido la lucha de los hombres y mujeres por su libertad, una libertad que se traduce en diferentes planos: el político, el económico, el social y el cultural. Como ocurrió en el siglo XIX con el liberalismo; o la Revolución Industrial en ese mismo siglo, que transformó la



producción de bienes y creó un sector social, los obreros, que desde su nacimiento ha luchado por sus reivindicaciones. A través del tiempo, y en ese proceso de responder a sus demandas, de sus luchas por mejorar sus condiciones de vida, el ser humano ha podido evolucionar y realizar su propia existencia.

Como historiadores, como especialistas de la ciencia más antigua de todas las ciencias sociales, tenemos la responsabilidad de escudriñar el pasado, y reitero no solo por el maravilloso placer de descubrir lo desconocido, sino para que nuestro pueblo conozca su historia. Una contribución para que no siga, no sigamos repitiendo sus, nuestros, propios errores. Nosotros los historiadores, no solo aprendemos del pasado, sino que lo aprehendemos y lo reconstruimos desde nuestro presente, intentando buscar las respuestas en el pasado de las inquietudes que nuestra propia realidad nos presenta. Como decía Cicerón:

“La historia misma, testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, mensajera de la antigüedad”.

Permítanme aprovechar esta ocasión para expresar de corazón muchos agradecimientos. En primer lugar, a los Miembros de Número que me eligieron para presidir la institución. Un abrazo especial a todos y cada uno de ustedes. Desde mi llegada hace más de 20 años, me he sentido acogida y estimulada a participar en todos los espacios. Gracias del alma.

Agradezco a los profesores que me marcaron y estimularon para convertirme en historiadora. Pocos de ustedes conocen que yo decidí ser historiadora después que fui alumna del Lic. Adriano Miguel Tejada. En sus clases descubrí la maravillosa pasión de investigar la historia. El Dr. Carlos Dobal, académico nuestro que murió hace varios años, fue otro de mis profesores favoritos, que me marcó profundamente. Con él aprendí y



descubrí la pasión por la cultura, el arte y el pensamiento. Ellos dos fueron mis maestros claves para tomar este camino. Rescato hoy también la memoria de Ruggiero Romano, mi amado y temido profesor durante mis años de estudios doctorales, por haberme obligado a nacer de nuevo, para estar dispuesta a seguir aprendiendo en lo que me resta de vida.

Agradezco a mi esposo Rafael, porque ha sido un sostén maravilloso en esta travesía mía. Ha estado a mi lado, apoyándome y ayudándome. A mis hijos del alma y a mis nietos, porque me han regalado muchos días de felicidad.

Agradezco a mi inmensa familia porque hemos estado juntos en las buenas y las malas. Juntos siempre para apoyarnos, para amarnos, y por qué no, a veces también para pelear y discutir. Recuerdo con amoroso agradecimiento a mis padres Miguel Sang y Ana Ben.

A mis amigos, la familia elegida por estar presentes en todos los momentos de mi vida.

Agradezco de corazón a mi Alma Mater, la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Allí medesarrollé como persona y como profesional.

Finalizo estas palabras con una hermosa reflexión del historiador sirio Luciano de Samósata, quien de forma valiente decidió en Siria, entonces una de las provincias romanas más florecientes, hacer historia crítica sin complacer a los temidos invasores. Escribió un gran tratado titulado *Cómo ha de escribirse la historia* en el que habló del papel del historiador al decir:

“Así ha de ser el historiador exento de temor, incorruptible, independiente, amigo de la franqueza y de la verdad, llamando, como dice el cómico, al higo, higo, y al esquife, esquife; sin conceder nada a la



amistad ni al odio; sin perdonar nada por compasión, vergüenza o respeto; juez imparcial, benévolo con todos, sin excederse para nadie de lo justo; extraño a sus libros, sin rey, sin ley y sin patria, y sin preocuparse de lo que éste o aquél pensará, refiriendo verazmente los hechos”.

Muchas gracias de corazón. Esta es una noche feliz porque se inicia un reto. Hoy comienza una larga travesía, que en lo personal y en nombre de la Junta Directiva que hoy presido, queremos hacerla con todos ustedes”.

Nombramiento de integrantes de Comisiones

En virtud de las disposiciones de los Artículos 32 y 33 de los Estatutos de la Academia, la Junta Directiva, en su reunión celebrada en la tarde del miércoles 26 de septiembre de este año, nombró a los siguientes Miembros de Número y Correspondientes y Colaboradores para integrar las Comisiones de:

Finanzas y Presupuesto: Lic. Bernardo Vega Boyrie, coordinador; Dr. Eduardo J. Tejera, Curbelo; Dr. Arturo Martínez Moya y Lic. Manuel A. García Arévalo, miembros ex officio;

Investigaciones: Dr. Emilio Cordero Michel, coordinador; Dr. Roberto Cassá Bernaldo de Quirós y Lic. Juan Daniel Balcácer, miembros ex officio;

Editorial: Dr. Frank Moya Pons, coordinador; Lic. José Chez Checo; Dr. José Luis Sáez Ramo y Lic. José del Castillo Pichardo, miembros ex officio;

Revista *Clío*: Dr. José Luis Sáez Ramo, coordinador; Lic. Raymundo González de Peña; Dr. Santiago Castro Ventura y Dr. Amadeo Julián, miembros ex officio;



Jurídica: Dr. Wenceslao Vega Boyrie, coordinador; Lic. Edwin Espinal Hernández Dr. Américo Moreta Castillo y Dr. Amadeo Julián, miembros ex officio;

Biblioteca y Archivo: Dr. Bernardo Vega Boyrie, coordinador; Lic. Vetilio Alfau del Valle; Lic. Alejandro Paulino Ramos y Lic. Adriano Miguel Tejada, miembros ex-officio.

También se aprobó la integración de las siguientes Comisiones Especiales de:

Becas: Dr. Frank Moya Pons, coordinador; Dr. Santiago Castro Ventura y M. A. Natalia C. González Tejera;

Premio Clío: Dr. Wenceslao Vega Boyrie, coordinador; Dr. Emilio Cordero Michel; Dra. Carmen Durán Jourdain y Mu-kien Adriana Sang Ben, miembro ex-officio;

Enseñanza de la Historia: Lic. Raymundo González de Peña; Lic. Sonia N. Medina Rodríguez; Licda. María Filomena González Canalda y Dr. Antonio R. Lluberes Navarro (Ton). La coordinación de esta comisión estará a cargo de la Junta Directiva;

Historia Local: Lic. Edwin Espinal Hernández, coordinador; Dr. Reynolds Jossef Pérez Stefan; Lic. Rafael E. Jarvis Luis; Lic. José Chez Checo;

Delimitación de Santo Domingo: Arq. Eugenio Pérez Montás; Dr. Esteban Prieto Vicioso; Dr. Américo Moreta Castillo; Lic. Edwin Espinal Hernández;

Congreso Dominicano de Historia: Dr. Roberto Cassá Bernaldo de Quirós; coordinador; Dr. Esteban Prieto Vicioso; Licda. Vilma Benzo Sánchez de Ferrer; Dr. Juan Ventura Almonte, y M. A. Natalia C. González Tejera;



Del local y su remozamiento: Arq. Eugenio Pérez Montás, coordinador; Dr. Esteban Prieto Vicioso y Dra. Virginia Flores Saso.

Elección de Colaboradores

En reunión celebrada, en la tarde del jueves 20 de 2016, la Junta Directiva de la Academia Dominicana de Historia, por propuesta del Miembro de Número Dr. Wenceslao Vega Boyrie, eligió a los señores Lic. Miguel Ortega Peguero y Lic. Joan Manuel Ferrer Domínguez Colaboradores de la institución.

Conferencias

En la sede de la institución se pronunciaron las siguientes:

1. En la noche del miércoles 6 de julio, *El descubrimiento de la Humanidad: Encuentros atlánticos en la era de Colón*, por David Abulafia, profesor de la Universidad de Cambridge, Inglaterra;

2. En la noche del miércoles 20 de julio, en sesión solemne para recibir al nuevo Miembro Correspondiente Nacional Dr. Luis Álvarez López su discurso de ingreso *El anexionismo en el Caribe Hispano: República Dominicana, Cuba y Puerto Rico en el siglo XVI*;

3. En la noche del miércoles 27 de julio, *El Memphis*, por el Dr. Roberto Álvarez;

4. En la noche del miércoles 3 de agosto, *La devaluación del peso como arma en la lucha del exilio contra Trujillo*, por el Miembro Correspondiente Nacional Dr. Miguel Gurrero;

5. En la noche del martes 9 de agosto, *Del esclavo feliz al olvido de la esclavitud*, por el Miembro Correspondiente Nacional Dr. Rubén A. Silié Valdez;



6. En la noche del miércoles 24 de agosto, *El partido del ritmo vs. el partido del signo en 1916-1924: Impacto cultural de la primera Ocupación Militar Norteamericana a la República Dominicana*, por el Dr. Diógenes Céspedes;

7. En la noche del miércoles 7 de septiembre, *Al rescate de la Patria: José Diego y sus amigos dominicanos (Nacionalismo, antiimperialismo e hispanismo en el Caribe(1903-1928))*, por el señor Oscar Mota;

8. En la noche del miércoles 14 de septiembre, *El comercio y uso de la madera en la colonia española de Santo Domingo durante los siglos XVI-XVII*, por la Colaboradora Dra. Virginia Flores Sasso;

9. En la noche del martes 21 de septiembre, *Propaganda y exilio, 1939*, por el Dr. Álvaro Romero Marcos, profesor de la Universidad de California, Santa Cruz, California;

10. En la noche del miércoles 5 de octubre, *Impacto de la Intervención Estadounidense de 1916-1924 en el movimiento feminista dominicano*, por la Miembro Correspondiente Nacional Licda. Carmen Durán Jourdain;

11. En la noche del miércoles 12 de octubre, *Por la República: El Movimiento de Fermín Núñez, 1816-1817*, por el Colaborador Lic. Welnel Darío Feliz Feliz;

12. En la noche del miércoles 9 de noviembre, en sesión solemne para recibir al nuevo Miembro Correspondiente Nacional Lic. Héctor Luis Martínez, su discurso de ingreso *Astrel Roland en el diferendo Trujillo-Estimé, 1946-1950*;

13. En la noche del miércoles 16 de noviembre, *Misiones dominicanas para obtener el reconocimiento de la Independencia Nacional por otros países*, por el Miembro de Número y secretario de la Junta Directiva Dr. Amadeo Julián;



14. En la noche del miércoles 7 de diciembre, *Colón genovés*, por el Miembro Correspondiente Nacional Lic. José Guillermo Guerrero Sánchez.

Paneles

En el semestre se celebraron dos paneles:

1. En la noche del martes 5 de julio, en el salón de actos de la institución se realizó la “Presentación de los Resultados de las Pruebas de ADN a Mil Dominicanos”, en el que participaron: el Lic., Bernardo Vega Boyrie, Miembro de Número y presidente de la Junta Directiva de la Academia Dominicana de la Historia; el Dr. Miguel Vilar, de la National Geographic Society; el Dr. Theodore Schurr, de la Universidad de Pensylvania; y el Dr. Robert A. Paulino, de la Universidad Iberoamericana (UNIBE);

2. En la noche del miércoles 2 de noviembre, en el salón de actos de la institución se celebró el panel “Los libros de la Academia”, en el que se discutió el interesante contenido de la obra *La Legión del Caribe. Patriotas, políticos y mercenarios, 1946-1950*, del profesor emérito de Historia de América Latina de la Pennsylvania State University, Dr. Charles D. Ameringer. Participaron en el mismo, la M.A. Zoe Cremé Ramos, historiadora, profesora de la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, y subdirectora del Centro Cultural Africano, Fernando Ortiz de dicha ciudad; el Miembro de Número y vocal de la Junta Directiva de la Academia, Lic. José del Castillo Pichardo; y el Lic. Reynaldo Espinal Núñez, Colaborador de la Academia y subdirector del Instituto de Educación Superior en Formación Diplomática y Consular del Ministerio de Relaciones Exteriores del país.



Simposio

Durante el día sábado 22 de octubre, la Fundación Horacio Vásquez, con el auspicio de la Academia Dominicana de la Historia, el Archivo General de la Nación y la Oficina Senatorial de la Provincia Espaillat, celebró un exitosísimo simposio en la ciudad de Moca. El evento se realizó en el Cine-Teatro Don Bosco que estuvo totalmente lleno con un público tanto de esa ciudad como de Santiago, Tamboril, La Vega y Santo Domingo.

La sesión matutina comenzó a las 9:00 a.m. con el Himno Nacional, la Canción a Moca y las palabras introductorias de los representantes de las instituciones auspiciadoras: Lic. Eduardo García Michel, presidente de la Fundación Horacio Vásquez; Dra. Mu-Ken Adriana Sang Ben, presidenta de la Junta Directiva de la Academia Dominicana de la Historia; Dr. Roberto Cassá Bernaldo de Quirós, Miembro de Número de la Academia Dominicana de la Historia y director del Archivo General de la Nación; y Lic. José Rafael Vargas, senador por la Provincia Espaillat.

Con la moderación del Lic. Luis Quezada, presentaron sus ponencias: el Lic. Eduardo García Michel con el título de *Lazos familiares de Horacio Vásquez*; el Dr. Roberto Cassá Bernaldo de Quirós, expuso el tema *Horacio Vásquez y el caudillismo*; y a Dra. Mu-kien Adriana Sang Ben habló del *Nacionalismo y desocupación militar norteamericana*.

Después del período de discusión de los temas tratados y de un descanso en el que se brindó un refrigerio, continuó el evento con las exposiciones del sociólogo e investigador histórico Lic. Wilfredo Lozano, quien desarrolló el tema *Política agropecuaria y migratoria de Horacio Vásquez*; el economista y Miembro Correspondiente Nacional de la Academia Dominicana de



la Historia Dr. Eduardo J. Tejera Curbelo, quien habló de *La política económica del Gobierno de Vásquez*; y el Miembro de Número de la Academia Dr. Wenceslao Vega Boyrie, quien trató el tema *Legislación en el Gobierno de Horacio Vásquez*. Concluidas las exposiciones, se procedió a discutir los temas tratados y a cerrar la sesión

Después del almuerzo ofrecido a todos los asistentes, a las 2:00 p.m. se inició la sesión vespertina, moderada por la Dra. Ana Messina, en la que presentaron sus ponencias: el Miembro de Número de Academia y director de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, Lic. Juan Daniel Balcácer, quien trató el tema *Reelección y derrocamiento de Vásquez*; el Miembro de Número de la Academia y vicepresidente de su Junta Directiva, Lic. Adriano Miguel Tejada que trató el tema *Libertad y democracia en el régimen de Vásquez*. Después de un breve receso y el brindis de un refrigerio, el Dr. Frank Moya Pons, Miembro de Número de la Academia y ex presidente de su Junta Directiva, presentó la ponencia *Horacio Vásquez: Un balance*. Luego, se dio por clausurado el evento.

Investigaciones históricas

El proyecto *Historia General del Pueblo Dominicano* continuó ejecutándose con lentitud, pero sigue avanzando.

Programa de Becas de Maestría y Doctorado

El Programa de *Beca de Maestría y Doctorado de Historia de América. Mundos Indígenas*, de la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla España, se ha seguido ejecutando y la M.A. Natalia C. González Tejera, M.A. Quisqueya Lora Hugi, M.A. Rafael E. Jarvis Luis, M.A. Andrés Morillo Martínez



y M.A. Soraida Vásquez Nova, continúan preparando sus tesis de Doctorado, mientras el Lic. Jesús Navarro Zerpa y el Lic. Welnel Darío Félix Félix trabajan en la investigación y elaboración de sus tesis de Maestría.

Obras editadas

En el curso del semestre solamente se editaron los siguientes libros:

1. Frank Moya Pons. *El oro en la historia dominicana*. Santo Domingo, Editora Amigo del Hogar, 2016, 468 pp. (Academia Dominicana de la Historia, vol. CXL);

2. Patrick Bryan. *La transformación económica de la República Dominicana, 18120-1916*, 1era. edición en español. Santo Domingo, Editora Búho, 2016, 336 pp. (Academia Dominicana de la Historia, vol. CXLI).

Puesta en circulación de publicaciones

En el salón de actos de la institución se lanzaron al público las siguientes publicaciones:

1. En la noche del martes 19 de julio, de Franklin Gutiérrez, *Las tumbas de Trujillo*. Santo Domingo, Editora Búho, 2016, 147 pp., presentada por el Lic. José Rafael Lantigua;

2. En la noche del jueves 21 de julio, de Jorge Luis Crespo Arnaiz, *Estereoscopia y sujeto colonial: La contribución de la fotografía estereoscópica en la construcción del otro puertorriqueño (1898-1930)*. San Juan de Puerto Rico, 2016, presentada por el Dr. Ignacio Olazagasti, del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe;

3. En la noche del miércoles 31 de agosto, de L. Gentil Tuppenhghauer, *La isla de Haití*, 1era edición en español. Santo



Domingo, Editora Búho, 2016, 916 pp. (Academia Dominicana de la Historia, vol. XXXIX) presentada por el Lic. Bernardo Vega Boyrie, Miembro de Número y presidente de la Junta Directiva de la Academia;

4. En la noche del martes 22 de octubre, en el Salón Gran Piantini del Hotel J. W. Marriott de esta ciudad, del Miembro de Número y ex presidente de la Junta Directiva de la Academia, Dr. Frank Moya Pons, *El oro en la historia dominicana*. Santo Domingo, Editora Amigo del Hogar, 2016, 468 pp. (Academia Dominicana de la Historia, vol. CXL), presentada por el Lic. Adriano Miguel Tejada, Miembro de Número y vicepresidente de la Junta Directiva de la Academia;

5. En la noche del miércoles 23 de noviembre, del Miembro Correspondiente Nacional de la Academia, Dr. Eduardo J. Tejera, *El Movimiento Nacionalista Contra la Ocupación Norteamericana, 1916-1924*. Santo Domingo, Editora Luz de la Luna, 2016, 302 pp., presentada por el Lic. Manuel A. García Arévalo, Miembro de Número y tesorero de la Junta Directiva de la Academia; y

6. En la noche del miércoles 30 de noviembre, de Patrick Bryan *Transformación de la economía de la República Dominicana, 1870-1916*, 1era. edición en español. Santo Domingo, Editora Búho, 2016, 336 pp. (Academia Dominicana de la Historia, vol. CXLI), presentada por el Dr. Frank Moya Pons, Miembro de Número y ex presidente de la Junta Directiva de la Academia.

Fallecimiento de intelectual

En la mañana del jueves 22 de septiembre, falleció el brillante intelectual Lic. Francisco Báez Evertsz (Franc). Era sociólogo, investigador y profesor titular de la Escuela de



Sociología de la Universidad Autónoma de Santo Domingo por más de 40 años, de la que fue su Director, y Miembro de la Academia de Ciencias de la República Dominicana. Se especializó en temas económicos y migratorios y publicó varias obras entre las que se destacan: *Azúcar y Dependencia en la República Dominicana* (1978); *La Revolución Dominicana de 1965. Causas, Consecuencias e Implicaciones Socio-Políticas* (1980); *Braceros Haitianos en la República Dominicana* (1986); *La Formación del Sistema Agroexportador en el Caribe; República Dominicana-Cuba, 1515-1898* (1986); *Los Cambios de la Inmigración Haitiana y la Polémica de sus Cifras* (2005), junto al Lic. Wilfredo Lozano; y *La Inmigración Haitiana Contemporánea en la República Dominicana* (2008), junto al Lic. Wilfredo Lozano.

Fue un permanente Colaborador del Archivo General de la Nación bajo la actual Dirección del Dr. Roberto Cassá Bernaldo de Quirós y de la Academia Dominicana de la Historia, en la que era Coordinador del tomo VI del Proyecto *Historia General del Pueblo Dominicano*, que actualmente ejecuta la institución.

Biblioteca

En el semestre ingresaron por donaciones de Miembros de la Academia y otras personas, varias instituciones, intercambio y compra, 142 títulos (174 ejemplares) y se obsequiaron a los Miembros de Número y Correspondientes Nacionales y Extranjeros, Colaboradores, Protectores, bibliotecas nacionales y extranjeras y público asistentes a las puestas en circulación de obras 2,120 publicaciones.

